



Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe [pistis] la virtud [areté: vida virtuosa, rectitud, energía], a la virtud el conocimiento [gnosis: ciencia], al conocimiento la templanza [enkrateia: dominio propio], a la templanza la tenacidad [hypomoné: constancia llena de esperanza, paciencia], a la tenacidad la piedad [eusebeia: religiosidad, temor de Dios], a la piedad el amor fraterno [filadelfia: afecto fraterno], al amor fraterno la caridad [agape: amor amoroso].

El conocimiento en la Dirección de San Pedro

γνῶσις γνῶσις γνῶσις γνῶσις γνῶσις γνῶσις γνῶσις γνῶσις

1. La gnosis...

«No es sólo un conocimiento de las verdades de fe, sino sobre todo el uso sabio de este conocimiento, muy en la línea de la sabiduría o prudencia cristiana. La *gnosis* se refiere “tanto a la inteligencia de la Palabra de Dios como también al discernimiento de la voluntad divina, la sagacidad en la sabiduría práctica que tiene el instinto para hacer el bien y evitar el mal”. Por medio de la *gnosis* de la que habla San Pedro podemos iluminar nuestra existencia para que ésta sea vida de acuerdo al Plan de Dios.» (Kenneth Pierce, *La escalera espiritual de San Pedro*, FE, Lima 2010, p. 124)

¿Descubres la importancia del conocimiento de Dios y de su Plan para que puedas optar entre por lo bueno y lo verdadero en la práctica de tu vida cristiana? Toma conciencia de las veces que actúas sin la prudencia en tu vida, sin preguntarte si lo que estás haciendo es o no es según el Plan de Dios.

2. “Uno sólo puede amar lo que conoce”.

¿Qué piensas de esta frase? Si profesas el amor a Dios, a ti mismo como Dios te ama, y al prójimo como a ti mismo, entonces ¿qué tanto conoces a Dios? ¿Qué tanto te conoces a la luz de Dios? ¿Qué tanto conoces a los demás según Dios los conoce?



3. Entendiendo el sentido cristiano de la palabra *gnóstico* (el que *conoce* el misterio de Cristo y vive según ello), lee este texto de Clemente de Alejandría, quien afirma que el acceso a la salvación...

«es el resultado de la acción correcta: por tanto, toda acción del gnóstico puede ser llamada acción concreta. La del simple creyente es acción intermedia, aún no hecha correcta de acuerdo al conocimiento. La de todos los que se alejan de la salvación es acción pecaminosa. Puesto que no se trata de hacer sólo las cosas bien, sino de actuar con cierta meta buena, y de acuerdo al conocimiento, que las Escrituras nos señalan como requisito». (Clemente de Alejandría, *Stromata*, VI, 14)

📖 Reflexiona: ¿Qué tanto me contento con *ser bueno* y no busco *ser santo*, actuando según el conocimiento de Cristo? ¿Qué tanto mis acciones cotidianas persiguen la “meta buena”, que es la santidad a la cual Dios me llama?

4. El Concilio Vaticano II nos ha enseñado que «*el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado*» (GS 22).

📖 Pregúntate: ¿Me dejo penetrar por el misterio de Cristo? ¿Tengo miedo a ese conocimiento, me acomodo, o pienso que es “*para otros*” y no para mí? ¿Dejo que su misterio ilumine el misterio de mi existencia?